

LAS BASES ESCRITURALES Y LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO CELULAR

La iglesia cristiana nació con 120 personas que oraban en el aposento alto. El día de Pentecostés 3,000 personas se convirtieron al evangelio. En un solo día la iglesia multiplicó su membresía 25 veces.

¿Cómo hicieron los Apóstoles para atender a tantas personas? La iglesia no tenía un local a donde ir. Si solamente los Apóstoles bautizaron eso significa que cada uno de ellos tuvo que bautizar en un solo día un promedio de 250 nuevos conversos. Pero, al fin y al cabo el bautismo es algo que se hace una vez en la vida. Pero, ¿Cómo hacer para atender, dar seguimiento y discipular a cada una de esas personas?

La única alternativa para los Apóstoles fue distribuir a los nuevos conversos entre los ciento veinte que oraban en el aposento alto. Ellos llegaron a ser los primeros “líderes” de células.

Estos ciento veinte líderes llevaron, cada uno, una parte de la multitud a sus hogares y allí comenzaron a compartir con ellos las enseñanzas del evangelio, recordando los dichos del Señor Jesús. De ésta manera la Iglesia pudo dar atención a los primeros conversos.

La Iglesia del Nuevo Testamento comenzó teniendo dos tipos de reuniones. Las reuniones en LAS CASAS y las reuniones en EL TEMPLO (Hechos 2:46).

¿A qué se refiere la Biblia cuando dice que los cristianos se reunían en el templo? Se refiere al templo judío el cual no era un local para recibir personas. Era un edificio relativamente pequeño diseñado para impedir el acceso a las personas. Solamente el sumo sacerdote podía entrar una vez al año.

Los cristianos se reunían en el patio del templo, no dentro del templo. No había en Jerusalén otro lugar donde se pudiera dar cabida a tantas personas. Además, por ser un lugar público, era adecuado para la presentación del mensaje de salvación.

Resumiendo. La Iglesia del Nuevo Testamento tenía dos tipos de reuniones:

La celebración: Que se realizaba en lugares públicos. Era una reunión masiva de los cristianos.

Las reuniones en las casas: Era lo que hoy llamamos células. Era una reunión de un grupo pequeño.

Las iglesias celulares alrededor del mundo tienen sus celebraciones en sus auditorios y las reuniones en las casas.

Dado que la Iglesia del Nuevo Testamento no tuvo locales para el culto cristiano acostumbraba reunirse en las casas de los creyentes (Hechos 12:12; Romanos 16:3-5; Colosenses 4:15; Filemón 2).

La clave del crecimiento en la Iglesia del Nuevo Testamento es que sabía equilibrar sus reuniones grandes y pequeñas, la celebración y las células. Actualmente, las iglesias más numerosas en el mundo son todas iglesias celulares y todas dan énfasis a ambas reuniones.

En el año 312, con la institucionalización del cristianismo, la Iglesia comenzó a perder su equilibrio entre la celebración y la célula. La Iglesia dejó de reunirse como comunidad de Cristo en las casas para edificar locales dedicados al culto cristiano. Estos locales se convirtieron posteriormente en las grandes catedrales. La Iglesia perdió su énfasis en el trabajo de todos los creyentes y se lo dejó solamente a los “sacerdotes”.

En 1517 Martín Lutero impulsó la Reforma con lo cual logró una transformación en la teología pero dejando intacta la estructura de la Iglesia. Posteriormente los Anabautistas añadieron a la transformación teológica la transformación de las estructuras eclesiales.

Perseguidos por Católicos y Protestantes los Anabautistas volvieron a reunirse en grupos pequeños. Más tarde los Puritanos siguieron la tradición de reunirse en grupos pequeños.

En 1738, inspirado por los Moravos, Juan Wesley comenzó a organizar sus “círculos santos”. Estos eran grupos pequeños donde los creyentes se reunían para orar, estudiar la Biblia y animarse unos a otros. Para Wesley las conversiones sin asistir a un grupo pequeño no valían mucho.

Al final de su vida Wesley había logrado abrir 10,000 células con una asistencia promedio de 100,000 personas.

EL MOVIMIENTO CELULAR MODERNO

El padre del movimiento celular moderno es el Pastor David Yonggi Cho, quien inició su iglesia en 1958 en una vieja carpa ubicada en un barrio pobre de Seúl, Corea del Sur.

Para 1961 había alcanzado sus primeros 600 miembros. En 1964 sufrió un colapso debido a su intenso trabajo. Como resultado de su enfermedad que lo recluyó en cama por dos años, descubrió que el modelo de la Iglesia del Nuevo Testamento había sido el de pequeños grupos en las casas. Apoyándose en las mujeres de su congregación inició con 20 células.

Para 1970 había alcanzado sus primeros 18,000 miembros. En 1980 alcanzó los 150,000. En 1987 alcanzó los 700,000 miembros. En la actualidad su iglesia continúa creciendo y ha ido distribuyendo sus nuevos miembros entre 21 iglesias satélites.

La Iglesia del Dr. David Yonggi Cho es en la actualidad la iglesia más grande del mundo y de la historia del cristianismo.

Dios ha restaurado a su Iglesia el modelo del Nuevo Testamento. La combinación de las reuniones de celebración con las células no es una idea humana sino el modelo que las

Escrituras y la historia demuestran ha sido el sistema de Dios para el crecimiento de su Iglesia.

EL PASTOR Y SU VISIÓN DE CRECIMIENTO

El Pastor ocupa un lugar preponderante dentro del sistema celular. Las células no funcionan de manera mecánica, es la obra de Dios y ésta no puede ser realizada si se desliga de los ministros.

Consecuentemente, el ministro es parte indispensable del sistema celular. Una iglesia puede poseer un sistema celular adecuado pero si el Pastor no es un varón de Dios las células no funcionarán. En cambio una iglesia pudiera no tener el sistema celular pero si el Pastor es un varón de Dios la iglesia crecerá.

No solamente es necesario comprender los componentes del sistema celular; es vital que el Pastor comprenda que su ministerio es clave para el buen funcionamiento de las células. El Pastor es el motor que energiza el trabajo celular.

Para que suceda algo diferente en el crecimiento de una iglesia es necesario que el Pastor comience a pensar diferente y a ejecutar los cambios que sean necesarios. Si seguimos haciendo siempre lo mismo es imposible obtener resultados distintos.

Para que eso sea posible el Pastor debe crecer. Ninguna iglesia crecerá más que su Pastor. Una iglesia grande solamente puede ser sostenida por un Pastor que sea grande a los ojos de Dios.

El Pastor debe crecer en su LLAMADO. Ser Pastor no es ejercer una profesión para la sobrevivencia diaria. Es cumplir con el llamado de Dios para desarrollar la labor de la salvación eterna. Es el guerrero que pelea las batallas de Dios.

Si el Pastor no ve el púlpito como el altar donde ha de derramar su vida a favor de los perdidos es mejor que se olvide de las células y del crecimiento.

El Pastor debe crecer en ORACIÓN. La vida de oración es característica de las iglesias celulares. Pero las iglesias no se dedicarán a la oración sino bajo el ejemplo de su Pastor. El trabajo celular se impulsa sobre las alas de la oración.

El Pastor debe crecer en PASIÓN. El ardor de la iglesia para el trabajo celular solamente puede desencadenarse a partir de un Pastor ardiente. Un Pastor lleno de dudas, tímido, desinteresado no podrá encender la llama entre la congregación.

El Pastor debe vivir su visión y transmitirla con fervor a sus ovejas. Más que las palabras, las ovejas entienden el lenguaje del ejemplo. Nadie podrá permanecer sentado si ve a su Pastor ardiendo por salvar las almas perdidas.

El Pastor debe crecer en su DEPENDENCIA DEL ESPÍRITU SANTO. El Espíritu Santo no es solamente una doctrina estampada en algunos libros de teología. Es la persona real que

debe dirigir los destinos de su Iglesia. El Pastor debe aprender a escuchar la voz del Espíritu. Sus mensajes deben ser recibidos en la cámara secreta de oración en una dependencia humilde del Espíritu de Dios.

El Pastor debe crecer en la PALABRA DE DIOS. La pasión que no se fundamenta en la Palabra de Dios es solamente emoción. Las emociones son pasajeras y toda visión basada en emociones no contará con la perseverancia que el trabajo celular amerita. Sin un sólido y creciente conocimiento de la Palabra de Dios no puede asegurarse la conservación de una iglesia numerosa. Sin Palabra sólida la iglesia puede crecer como la hierba, alta pero débil. La idea es que crezca como un roble, alta pero sólida.

El Pastor debe ser un amante del conocimiento de Dios y de sus obras. No es un cazador de novedades religiosas. Debe ser una persona dedicada al estudio de las Escrituras y de aquellas herramientas que le permitan ofrecer un mensaje que sea vianda sólida para las ovejas.

El Pastor debe crecer en CONOCIMIENTO. Los desafíos de una iglesia numerosa son multifacéticos. El Pastor tendrá que enfrentar y resolver situaciones de índole diversa. Eso requerirá amplios conocimientos de los elementos que son importantes para la atención y dirección de la iglesia. Esos elementos son todo el saber humano. Por la misma razón el Pastor debe ser incansable en su búsqueda del conocimiento y de la verdad.

El Pastor debe crecer en SANTIDAD. La santidad se posee o no. No se puede ser santo solamente en cierta medida. La santidad debe ser total.

El carácter real del Pastor es aquel que se muestra cuando se está a solas. Quien desee que su iglesia crezca debe también crecer en integridad, pureza, justicia, verdad y honestidad.

El Pastor debe crecer en HUMILDAD. Un hombre soberbio será aplastado por el peso de la reputación de estar al frente de una congregación numerosa; pero el hombre humilde no puede ser aplastado por el reconocimiento humano. Él ya fue aplastado por la mano de Dios.

Los elementos que se han mencionado pueden encontrarse de manera más amplia en el libro "El Siervo de Restauración", publicado por Iglesia Elim.

Cuando un Pastor reúne éstos elementos podrá proyectarse para recibir de Dios la visión para su ciudad, país o el mundo. Con tales características el Pastor no encontrará mayores dificultades en comunicar a sus ovejas el entusiasmo y la disciplina necesarios para impulsar el trabajo celular.

El Pastor celular debe creer en verdad en las células. Piensa en ellas, trabaja con ellas, predica de ellas, sueña con ellas. El Pastor celular lee sobre el tema, se informa, se relaciona con hombres claves en el movimiento celular, pregunta, investiga. Respira células y transmite tal pasión a sus ovejas.

QUE ES UNA CÉLULA Y COMO SE MULTIPLICA

Antes de definir qué es una célula es importante establecer la diferencia entre una iglesia con células y una iglesia celular.

Una iglesia con células es aquella donde el trabajo con células es solamente otro departamento de la iglesia al lado del departamento de señoras, de jóvenes, de caballeros, de niños, etc. Las células son otra actividad más de la iglesia. Una iglesia con células es aquella donde el Pastor nombra a un encargado del departamento de células de la misma manera que existe un encargado para los otros departamentos y programas con los que la iglesia trabaja.

Una iglesia celular es aquella donde el trabajo con células es la actividad de la iglesia. Es una iglesia con un solo departamento: las células. En una iglesia celular el Pastor es el que está al frente del trabajo sustentando la visión, estableciendo las metas, evaluando resultados, usando su creatividad para perfeccionar la aplicación del sistema. El trabajo celular no se delega en un encargado.

Mucho se ha repetido que en una iglesia celular el trabajo con células es la columna vertebral. Nada sustituye el papel que las células juegan en la vida de la iglesia.

Otro concepto básico que es necesario definir es referente a la diferencia entre un grupo pequeño y una célula. Toda célula es un grupo pequeño pero no todo grupo pequeño es una célula.

Un grupo pequeño es cualquier cosa que siendo pequeña es también un grupo. Hablando de grupos de personas pudiera decirse que cualquier reunión con menos de 15 personas es un grupo pequeño.

Dentro de esta definición de grupo pequeño entra cualquier reunión de hermanos que se realiza para tener comunión, para tomar café, para discipular, para que los jóvenes tengan confraternidad, etc. Todos los mencionados son grupos pequeños y alguna utilidad podrían tener para la vida de la iglesia, pero, ninguno de ellos es una célula.

DEFINICIÓN DE CÉLULA:

Es un grupo de 4 a 15 personas que se reúnen semanalmente fuera del edificio de la iglesia con el propósito de evangelizar, confraternizar y edificarse, y que están comprometidos en las funciones de la iglesia local.

Los componentes de una célula son la evangelización, la confraternización y la edificación.

En una célula hay crecimiento en número, en la relación con los demás y en la relación con Dios. Si alguno de estos tres elementos está ausente entonces tenemos un grupo pequeño pero no una célula.

Los tres componentes de la célula deben estar equilibrados. Si se enfatiza la confraternización sobre los otros dos elementos la célula se deformará para enfocarse en dinámicas de comunión y descuidando la formación de nuevos líderes. Si se enfatiza la edificación la célula se deformará y pondrá su mirada hacia adentro olvidándose de los perdidos. Si se enfatiza la evangelización la célula perderá eficacia porque muchos saldrán por la puerta trasera al no equilibrarse la comunión y la edificación.

El objetivo fundamental de la célula es la multiplicación. La meta de cada célula es la multiplicación. Las células saludables y que guardan un equilibrio entre sus componentes son las que se multiplican.

Las células se multiplican cuando sus miembros aumentan. El propósito del sistema celular es mantener pequeño el número de personas que asisten a una célula. Las células que tienen más de 15 asistentes comienzan a perder su propósito.

Para que se produzca la multiplicación de una célula es necesario que se produzca un proceso que incluye diversos elementos. El invitar a personas no creyentes a la célula es parte del proceso de multiplicación, pero no lo es todo.

El proceso, ciertamente comienza con la invitación de personas no creyentes. Luego se les debe evangelizar hasta lograr su conversión. Después de su conversión se les debe visitar sistemáticamente, luego se les debe animar a que se congreguen y reciban ayuda pastoral. Entonces serán alentados, bautizados en agua y serán capacitados para que lleguen a convertirse en nuevos líderes.

Solamente cuando se sigue este proceso es cuando la célula se multiplicará.

Otros elementos importantes para lograr la multiplicación de las células son:

Orar cada día por los miembros de la célula.

Confraternizar con los asistentes.

Invitar a nuevas personas.

Cuidar de los que ya recibieron a Cristo.

Animar a otros para que se conviertan en nuevos líderes.

Hay dos formas de multiplicación celular:

La multiplicación madre-hija. Ocurre cuando una célula, al multiplicarse, genera una nueva célula hija. Al continuar creciendo la célula madre puede continuar generando nuevas células hijas.

Plantar células. Ocurre cuando se abre una nueva célula sin necesidad que se haya originado de una célula madre. Cuando existen condiciones para abrir una célula en un lugar donde antes no habían se está plantando una célula.

CUALIDADES DE LOS LÍDERES Y LOS ANFITRIONES

El Dr. Joel Comiskey, experto en el ámbito mundial en el movimiento celular, realizó una encuesta entre 700 líderes celulares en las 8 iglesias más grandes del mundo con el propósito de determinar cuáles eran los factores que hacían a los líderes tener éxito en su trabajo. La encuesta se realizó en 1996 en iglesias que se encuentran en países diferentes, con distintos idiomas, culturas y costumbres.

La encuesta mostró aquellos elementos que NO tienen nada que ver con el éxito como líder de célula, esos elementos son:

Edad.

Estado civil.

Sexo.

Educación.

Personalidad.

Dones espirituales.

La encuesta demuestra que tanto las personas introvertidas como las extrovertidas tuvieron éxito en multiplicar sus células. Dios usa la personalidad que ha dado a cada cual.

Hay mujeres que piensan que el liderazgo es un asunto de hombres pero la encuesta demostró que tanto hombres como mujeres pueden tener éxito como líderes. Un dato interesante: más del 80% de los líderes en la iglesia del Pastor David Yonggi Cho son mujeres.

También existen las personas que piensan que para ser un líder eficaz se necesita tener un don de Dios. La encuesta no muestra ninguna conexión entre dones particulares y el éxito como líder celular. Las necesidades de la célula son suplidas por la suma de los dones de cada uno de sus miembros. No es necesario que el líder posea todos los dones.

Otra idea común es la de pensar que la educación es un elemento esencial para funcionar como líder. La encuesta demostró que las personas que no tienen educación formal son tan efectivos como los que sí la tienen.

Las personas que han hecho cosas importantes en la historia son aquellas que rehusaron ampararse en pretextos para justificar su fracaso. Sobrepusieron a sus defectos sus ideales y convirtieron sus debilidades en gradas de mejoramiento.

Las cualidades de un líder de célula son:

Nacido de nuevo. Hechos 26:16-18.

Bautizado en agua. Mateo 28:19.

Bautizado en el Espíritu Santo. Hechos 18.

Buen testimonio. Hechos 6:3.

Edad responsable. 1 Corintios 13:11.

Miembro de la iglesia por un mínimo de seis meses. 1 Timoteo 4:12.

Comprometido con la iglesia. Romanos 12:11; Hebreos 10:25.

Aprobar el curso de capacitación de líderes. Efesios 4:11.

Cualidades de los anfitriones.

Los anfitriones son las personas que brindan sus hogares para que allí se realicen las reuniones de célula. Sus cualidades deben ser:

Nacido de nuevo.

De buen testimonio.

Miembro de la iglesia.

Hospedador.

Comprometido con la iglesia y sus actividades.

Estas cualidades se aplican a los anfitriones de células permanentes. En el caso de que una célula sea rotativa no existen requisitos, pueden incluso ser personas no creyentes; pero, es importante asegurarse que tal célula sea realmente rotativa y que no esté más de dos o tres semanas en un mismo hogar.

El trabajo principal de un líder es buscar nuevos líderes potenciales. El líder puede ocuparse en llevar invitados a la célula, pero, no debe olvidar que su objetivo primordial es buscar nuevos candidatos a líderes. La meta es convertir a cada miembro de la iglesia en un líder celular.

REUNIÓN DE PLANIFICACIÓN Y DE CÉLULA.

El modelo celular de iglesia Elim se caracteriza por poseer dos tipos de reuniones en las casas: la reunión de planificación y la reunión de célula.

REUNION DE PLANIFICACIÓN: Tiene por propósito evaluar la reunión celular anterior, planear la siguiente, asignar responsabilidades y animar a los miembros de la célula a llevar sus invitados.

La reunión de planificación es fundamentalmente para los miembros cristianos de la célula. Debe realizarse con algunos días de anticipación a la reunión celular a fin que los miembros cuenten con el tiempo suficiente para implementar las recomendaciones recibidas.

Una buena reunión de planificación dará como resultado una buena reunión de célula, una reunión de planificación deficiente dará como resultado una célula deficiente.

La reunión de planificación no es un culto, tampoco es una reunión de oración, tampoco es una reunión para celebrar cumpleaños o para confraternizar. En la reunión de planificación hay oración y confraternización pero su sentido principal es el preparar la próxima reunión de célula.

La reunión de planificación solamente debe durar una hora y el programa a desarrollar es el siguiente:

Oración inicial.

Lectura del Proverbio del día sin comentarios.

Compartir las instrucciones para la semana que el líder recibió de su Pastor en la reunión de supervisión.

Revisar los resultados de la semana anterior.

Planificación de la siguiente reunión de célula.

Atender las necesidades de los miembros.

Asignación de privilegios para la próxima reunión de célula.

Anuncios.

Oración final convenida.

Durante la reunión de planificación el líder debe evitar el ponerse a predicar, debe ser amable y no impositivo y, lo más importante, dar el ejemplo.

REUNIÓN DE CÉLULA: En la reunión celular se cosecha lo que se planificó previamente. La reunión de célula tiene una duración de una hora. Se debe tener cuidado de no caer en la tentación de convertir la reunión de célula en un culto de hogar.

La reunión de célula debe estar envuelta en un ambiente de confianza y no se debe trasladar los cultos de la iglesia a las casas. El evangelio es presentado a los no creyentes de manera práctica, mostrándoles cómo los cristianos viven.

En lo posible hay que evitar poner las sillas una detrás de otra conservando el orden natural del mobiliario en el hogar. Se debe evitar utilizar una mesa y mucho más un púlpito que lo separe físicamente de los invitados.

El programa a desarrollar en una reunión de célula es el siguiente:

Bienvenida. Generalmente la hace el anfitrión.

Oración inicial. La dirige el líder permitiendo a los invitados que escuchen cómo oran los cristianos.

Cantar dos o tres alabanzas. Dirige el líder o un delegado.

Dar la enseñanza de la guía. Lo hace el líder.

Llamado para recibir a Cristo y oración por las personas que se convierten. Lo hace el líder.

Motivación de la ofrenda. Lo hace el líder.

Anuncios. El líder o un delegado.

Oración final convenida.

Después de los puntos anteriores, que se deben desarrollar en una hora, continúa el refrigerio. No hay un tiempo establecido para el refrigerio. Un buen líder es aquel que posee la habilidad de mantener a los amigos en la casa un tiempo adecuado como para mostrarles con su vida lo que es el cristianismo.

Durante el refrigerio los miembros de la célula deben olvidarse de los hermanos y dirigirse a los invitados para saludarlos y confraternizar con ellos. El secretario de la célula toma nota mentalmente de los presentes.

PREPARÁNDOSE PARA UNA REUNIÓN EXITOSA

El deseo de las personas de volver a una célula depende que la misma resulte satisfactoria. Indudablemente, el deseo de todo líder es el poder desarrollar una célula exitosa. Para que ello ocurra es importante tener en cuenta los siguientes principios.

ORACIÓN. En una encuesta realizada entre líderes exitosos de células de diversas iglesias en distintos países se encontró que existe una clara relación entre el tiempo que tomaron con Dios y el éxito en multiplicar su célula.

Orar por los miembros de la célula es el trabajo más importante del líder para unir y fortalecer su célula en preparación para la multiplicación. Los líderes amplían su efectividad al orar diariamente por los miembros de su célula. Al orar se abrirá la puerta para que las conversiones puedan producirse.

Es necesario establecer la diferencia entre lo urgente y lo importante. Lo importante es la relación del líder con Dios en oración mientras que lo urgente es todo aquello que roba su tiempo con Dios.

El Pastor David Yonggi Cho envía a sus líderes celulares a la Montaña de Oración a ayunar y a orar por unos días cuando sus células no están creciendo.

MEDITACIÓN ANTES DE LA REUNIÓN DE CÉLULA. El trabajo de preparación para la célula debe cesar para el líder al menos media hora antes que la misma comience. Debe tomar

tiempo para preparar su corazón ante Dios pidiéndole que le dé la llenura del Espíritu Santo.

El líder debe buscar la soledad y la oportunidad de estar en silencio en comunión con Dios. Existen muchas cosas que Dios desea decir antes que inicie una célula. El líder debe tener oídos atentos para poder escuchar las instrucciones del Espíritu.

PREPARACIÓN DE LA ENSEÑANZA. El líder debe estudiar la enseñanza que se le ofrece en la Guía semanal con suficiente anticipación. Si el estudio de la lección se deja siempre para última hora el líder no habrá asimilado adecuadamente las verdades de salvación que deben transmitirse.

Al hacer su estudio el líder debe tomar nota de dudas o preguntas que le surjan para, luego, consultar con su Pastor y estar preparado a la hora de compartir el evangelio con los invitados.

SABER ESCUCHAR. Para que los amigos se sientan con deseos de volver a una célula es importante que se sientan bien tratados. Eso incluye el ser escuchados. Las personas buscan quien les escuche. El líder no solamente debe fingir que escucha sino que debe escuchar en verdad. Los líderes celulares escuchan para mejorar la calidad de su célula al resolver los dilemas y orientar a sus miembros.

TRABAJAR FUERA DE LA CÉLULA. El líder lo es en todo tiempo. Él no solamente atiende a las personas dentro de la célula sino que lo hace siempre que sea necesario. Las personas en su vecindario afrontarán diversas necesidades y la “hora de servicio” del líder no es solamente aquella de la reunión sino una disposición de todo el tiempo de servir al prójimo.

CRECER EN TODO TIEMPO. El líder debe asistir puntualmente a las reuniones de supervisión para ser afinado en el trabajo de llevar las buenas nuevas. No debe olvidarse que el trabajo de capacitación no termina con el curso para líder. La capacitación continúa por toda la vida.

CONSERVANDO LOS FRUTOS DE LA CÉLULA

Un conocido evangelista dijo: “Cuesta diez por ciento de esfuerzo ganar a una persona para Cristo, pero cuesta noventa por ciento hacer que permanezca en la fe”. La verdad de estas palabras se hace evidente en la medida que el número de conversiones se multiplica en una congregación.

Una iglesia que aplique los principios del sistema celular pronto comenzará a ver resultados. Los nuevos conversos vendrán y entonces es cuando el verdadero trabajo comenzará. Para cerrar la puerta del fondo es necesario tomar medidas de atención y cuidado para los nuevos conversos.

Las primeras semanas después de la conversión son críticas en la vida de una persona. Por ello, es necesario entrenar a los miembros de la célula no sólo en ganar almas sino también

en cuidarlas. Este cuidado inicia con cuatro visitas que se realizan, una por semana, a los nuevos conversos.

El líder debe capacitar a los miembros de su célula para realizar dichas visitas y debe llevar un control de la manera en que están siendo realizadas.

La visita debe ser en un espíritu cordial, de fortalecimiento, de verdadero interés por el nuevo converso. Dado que la mayor parte de personas que son ganadas para Cristo en una célula han sido invitadas por un miembro de la misma célula, es conveniente que las visitas las haga la persona que comenzó invitando a dicha persona.

La primera visita tiene como propósito explicar y reafirmar lo que significa haber recibido a Jesús como salvador.

La segunda visita tiene por objeto enseñar a los nuevos conversos sobre la virtud de la oración.

La tercera visita tiene como finalidad explicar la importancia de la lectura de la Palabra y animar a la persona a comenzar a leerla cotidianamente.

Finalmente, la cuarta visita, es una explicación sobre lo que es el bautismo en agua y el procedimiento que se necesita para recibirlo.

Con estas cuatro visitas se habrá atendido al nuevo converso durante su primer mes de vida cristiana lo cual es ya un paso importante.

Pero, eso no significa que dicha persona no ha de volver atrás.

Cada cristiano necesita un mentor y éste debe serlo por tiempo indefinido o para siempre. El hecho de haber culminado las visitas programadas no significa que el hermano mentor ha finalizado ya su tarea.

El cuidar de un alma es un trabajo que demanda disposición, amor por el prójimo, abnegación y lealtad. El mentor debe estar al tanto del desarrollo espiritual del nuevo cristiano. Debo orientarlo, alentarle y animarlo a participar activamente de la obra de Dios. En caso de enfermedad u otra clase de dificultades, el mentor debe ser el primero en salir en busca de su oveja.

Este cuadro demanda un nuevo paradigma del cuidado pastoral. Ya no es posible continuar conservando la idea que el Pastor es quien visita, aconseja, alienta, exhorta y consuela a los santos. En el modelo celular es necesario rescatar el concepto del Nuevo Testamento del sacerdocio de todos los santos para animarse los unos a los otros. Para tener cuidado los unos por los otros.

Al cuidar de los aspectos espirituales, físicos y materiales de los miembros de la célula será posible desarrollar en cada persona un sentido de pertenencia a la iglesia celular por numerosa que ésta sea.

LA SUPERVISIÓN Y LA DISCIPLINA EN EL SISTEMA CÉLULA

La efectividad de los grupos familiares es indiscutible, Iglesia Elim lleva más de catorce años trabajando con células en los hogares y el sistema no se ha debilitado, por el contrario, se consolida más.

Hemos aprendido lo importante que es saber delegar funciones entre los hermanos no sólo para que todos tengan alguna participación sino también para poder atender un número más amplio de personas. No obstante, esto lleva implícito el riesgo de que a medida que aumenta el número de personas que se involucran en esta labor también aumenta la posibilidad de olvidos, errores u omisiones. De ahí la importancia de la supervisión.

La vida del ministro eficaz: Lamentablemente, pareciera que algunos Pastores se hicieron a la idea de que su labor en la obra se limita simplemente a predicar un par de veces a la semana, a visitar de vez en cuando a los miembros, a asistir a funerales y a revisar los programas de la iglesia, esperando pasivamente que el Señor, de alguna manera, bendiga su ministerio con un crecimiento milagroso. Dios nos ha mostrado a través de su Palabra que un Pastor es el siervo que Dios ha puesto en la congregación para orar y velar por las almas, apacentándolas y dirigiéndolas tanto individual como colectivamente. (2Ti.2:14-15 y 4:1-2; Tit. 2:7-8; He. 13:17).

Cómo preparar supervisores eficaces: El Pastor al igual que Moisés, debe saber hacia dónde conduce a la congregación. El es el que más clara tiene la visión y su vida es poseída por ella: todo lo que hace y dice gira en torno a las células y al crecimiento que visualiza en la iglesia. No pierde su tiempo en asuntos que no aportan beneficios a la labor que Dios le ha encomendado. Vela siempre por actualizarse a fin de alcanzar las metas que se ha propuesto constituyéndose en un ejemplo digno de imitar. (1Ti.4:11-12; Tit.2:7; 1Co.11:1; He.13:7).

Esta es la mejor manera de preparar nuevos Supervisores, pues, ellos recordarán mejor las instrucciones que llevan el respaldo del ejemplo. El Pastor debe programar reuniones periódicas con sus Supervisores para informarles de los avances obtenidos, para mostrarles gráficas, estadísticas y las metas a alcanzar. También para darles ideas y estrategias que les faciliten la obtención de los objetivos trazados.

La supervisión eficaz: A pesar de poseer Supervisores capacitados, el Pastor no debe confiarse. Semanalmente debe elegir a uno de ellos y acompañarlo en su supervisión inspeccionando las células de su sector para vigilar que los Líderes estén realizando la labor dentro de los lineamientos establecidos.

Debe vigilarse: Que la reunión de planificación se realice con seriedad, responsabilidad y de acuerdo al programa establecido.

Que toda célula tenga su programa de visitación para motivar y evangelizar a los amigos asistentes como también para consolidar a los recién convertidos y guiarlos al bautismo en agua.

Que cada Líder y Supervisor lleve al día sus controles estadísticos para que haya un claro panorama del estado de cada célula.

Que todos cumplan con sus funciones respectivas. Que el Anfitrión mantenga su hogar limpio y preparado a la hora de la reunión y se ubique en la puerta para recibir a los invitados.

Que los miembros cumplan con su compromiso de invitados.

Que el líder esté preparado espiritual y mentalmente.

Que el secretario de la reunión lleve actualizada la lista de miembros con los datos de cada uno en su cuadernillo.

Que la reunión no tenga el carácter de un culto sino que se realice según el formato establecido: en un ambiente de cordialidad y atención personalizada.

Que la reunión no dure más de una hora, pues, los amigos se cansan y no vuelven a llegar, además que no se aprovecha el tiempo del refrigerio para tener comunión.

Que la atención a todo miembro de la reunión sea constante.

También es de vital importancia velar continuamente por la condición física, familiar y espiritual de cada supervisor, líder, asistente del líder y anfitrión. Para esto se debe asegurar que todos asistan a las celebraciones en la iglesia y sus actividades.

LA DISCIPLINA EN EL SISTEMA

El sistema celular requiere de la participación de toda la iglesia; sin embargo, este sistema requiere de todos los participantes el seguir estrictamente el procedimiento establecido, es decir, ser ordenados, disciplinados y obedientes a los principios que rigen el sistema.

Notemos tres elementos fundamentales:

Dios: Dios debe ser reconocido como cabeza soberana, el poseedor de toda potestad en los cielos y en la tierra. Nada puede impedir sus propósitos de salvación y restauración.

Reconozcamos pues la supremacía de Dios.

El elemento humano: El hombre, como instrumento de Dios, debe reconocerle como la única fuente de autoridad. Esto debe conducir a todo servidor de Dios a una continua dependencia del poder que el Espíritu Santo otorga. Toca al Pastor a través de una vida disciplinada de oración, ayunos y vigiliass, influenciar con su ejemplo a los demás.

La organización de trabajo: Cuando una iglesia adopta el sistema celular debe también adoptar una organización adecuada a la nueva estructura de trabajo. En esta nueva

organización el Pastor delega en los miembros de la congregación asignaciones tales como: Pastores, supervisores, líderes, anfitriones, ayudas, etc. Para que la estructura funcione adecuadamente es necesario que cada participante trabaje dentro de las normas establecidas. Es responsabilidad del Pastor lograr que todos los participantes se comprometan a cumplir los principios de los grupos familiares.

El Pastor debe ser disciplinado, ordenado y empeñar su esfuerzo en los principios, transmitirlos e insistir en ellos ante la congregación.

LAS METAS EN LA IGLESIA CELULAR

Otra característica de las iglesias celulares es que fijan metas de crecimiento.

DEFINICIÓN: Una meta es un objetivo específico que se pretende alcanzar en un tiempo específico.

Los elementos de una meta son:

Un objetivo específico. Claridad sobre lo que se pretende. Que cada líder sepa a dónde va, cuál es el camino a seguir.

Un tiempo específico. Un objetivo específico sin un tiempo para ser alcanzado no constituye ninguna meta. Es necesario establecer el tiempo cuando se pretende alcanzar el objetivo.

Una encuesta entre iglesias celulares demostró que es mucho más probable que los líderes que poseen una fecha establecida para multiplicar sus células lo logren, que los que no poseen una meta fija.

Si bien es cierto que la obra de Dios depende de su voluntad soberana no se debe dejar de lado que su voluntad es la salvación de los perdidos. A mayor multiplicación celular mayor número de perdidos alcanzados.

Seguramente que es la voluntad de Dios que las células se multipliquen pero es necesario establecer una fecha para esa multiplicación.

Hablando sobre este tema el Dr. David Yonggi Cho escribe: "Muchos me critican por dar metas a mi gente y esperar que ellos las cumplan. Pero si no se les da una meta no tienen ningún propósito para continuar con la célula".

En otra parte también afirma: "Muchas iglesias están fallando en su sistema celular porque los dirigentes no dan a sus miembros una meta clara ni un recuerdo constante de ella. Si no tienen una meta, se reúnen simplemente para convivir".

Las metas se establecen de acuerdo a las condiciones de cada iglesia. No existe una norma rígida. Cada Pastor debe ser creativo en la aplicación del principio de establecer metas de crecimiento, pero nunca debe dejar pasar el tiempo sin establecerlas.

Cada meta es un desafío para un tiempo específico. Por ello, muchas personas le temen al establecimiento de metas. Es importante evitar el idealismo con relación a las metas. Es fácil caer en un extremismo bajo el pretexto de la fe en Dios. Pero si las metas que se establecen son razonables y, por lo tanto, alcanzables solamente resta establecer las prioridades y aplicar las habilidades necesarias para ir avanzando progresivamente a su cumplimiento.

Una vez establecida la meta el líder debe comenzar a distribuir esa meta entre el tiempo con que cuenta y los miembros de su célula. Debe asignar responsabilidades específicas para cada persona y el tiempo para alcanzarlas. Debe también revisar periódicamente que los miembros de su célula verdaderamente estén trabajando en su asignación.

Una encuesta muestra que los líderes que semanalmente animan a sus miembros a traer nuevos invitados a la célula duplican la capacidad de multiplicación de la misma; en contraste con los líderes que mencionan el tema sólo de vez en cuando o nunca.

Las metas solamente se lograrán por una insistencia permanente en que el objetivo de la célula es la multiplicación.

Generalmente el ritmo de crecimiento de una iglesia pequeña es mucho mayor que el de una iglesia numerosa. También es verdad que el ritmo de crecimiento de una iglesia que hace una transición adecuada al modelo celular es más alto que el de una iglesia que nace bajo el sistema celular. Estas consideraciones deben tenerse en cuenta a la hora de establecer las metas.

Una vez establecidas las metas éstas deben ser anunciadas como un desafío que la iglesia alcanzará victoriosamente. Se debe colocar en un lugar visible la meta escrita en letras grandes de manera que sea un recordatorio permanente para la iglesia que existe una meta por alcanzar. Mientras más visible sea la ubicación de dichos letreros tanto más empeño es el que el Pastor está poniendo en el trabajo celular.

Algunas iglesias celulares acostumbran poner sus metas por escrito al frente, junto al púlpito. Reforzando visualmente la meta que se pretende alcanzar.

Obviamente, una meta escrita no es suficiente. El Pastor debe hacer mención de la meta siempre que sea pertinente. Debe guiar en oración a la iglesia por el alcance de la meta. Debe impregnar de tal manera a la iglesia de la meta propuesta hasta lograr que cada miembro haga suya la visión y ponga el empeño necesario por alcanzarla.

¿CÓMO OBTENER NUEVOS LÍDERES?

El sistema celular es en realidad una estrategia de liderazgo. Los líderes son la base. El crecimiento de una iglesia celular es directamente proporcional al número de líderes de que se disponga. No se debe cometer el error de enfocarse en el número de células. El enfoque debe ser en el número de líderes.

El crecimiento de cualquier iglesia celular es el resultado de la eficiencia de la misma en capacitar a nuevos líderes celulares. Las iglesias exitosas son las que ganan ventaja entrenando a todos los santos para hacer la obra del ministerio. Cada miembro debe ser visto como un líder potencial.

El sistema celular es un ciclo que se alimenta a sí mismo: nuevas células producen más personas alcanzadas, más personas alcanzadas producen nuevos cristianos, nuevos cristianos producen nuevos candidatos a líderes, nuevos líderes producen nuevas células y, así, el ciclo se cierra y completa.

Es importante cuidar de cada uno de los elementos de este ciclo a fin de asegurar que siempre habrá nuevos candidatos a líderes. Cualquiera de los elementos que se descuide conducirá a un rompimiento del ciclo celular lo que producirá el estancamiento del crecimiento.

Las células son criaderos de líderes y es importante aprovechar tanto recurso humano que la obra de Dios demanda. Jesús dedicó un 51% de su tiempo al ministerio público y el restante 49% a la formación de sus discípulos. Ese es un porcentaje sorprendente que nos muestra el énfasis que Jesús dio a la formación de líderes.

Para obtener nuevos líderes es importante seguir los siguientes principios:

Primer principio: Instruir a los líderes actuales sobre su objetivo principal. Si bien es cierto que el líder debe dar ejemplo a los miembros de su célula llevando invitados, su trabajo principal es, en realidad, encontrar al próximo líder celular. Para los miembros la célula es lo que posibilita alcanzar a otros para Cristo, para el líder la célula es lo que posibilita formar nuevos líderes.

Segundo principio: Permitir que cada miembro realice funciones celulares significativas. Una vez los líderes actuales han escogido a un miembro de su célula para convertirlo en un nuevo líder debe comenzar a instruirlo permitiéndole desarrollar ciertas funciones como: oración de bienvenida, dirección de alabanzas y, en casos avanzados, impartir la enseñanza.

Tercer principio: Asegurarse que el líder potencial reciba entrenamiento adecuado. El líder debe conducir al candidato al curso de capacitación con el fin que reciba las herramientas que le permitirán convertirse en un nuevo líder.

La capacitación de un nuevo líder es permanente, no queda completada con el curso de capacitación. Cada nuevo líder debe continuar teniendo un mentor, debe complementar su capacitación exteriorizando sus dudas y preguntas en la reunión de supervisión.

El Pastor celular debe reclutar y entrenar a más líderes de los que necesita. No debe escatimar tiempo y recursos en el entrenamiento de nuevos líderes.

Dentro de una iglesia celular el paradigma es que la capacitación de un nuevo líder comienza con la conversión de una persona. Luego debe existir un procedimiento de

atención inmediatamente después de la conversión. El llegar a ser un líder debe esperarse como cosa natural en todos los creyentes.

PREGUNTAS COMUNES SOBRE LAS CÉLULAS

¿Puede un líder ser también anfitrión?

Aunque el ideal es que cada líder cuente con un anfitrión sí es posible que un líder sea al mismo tiempo el anfitrión de su célula. El líder no debe olvidar que su meta principal es identificar a nuevos candidatos a líderes.

¿Cuál es la clave para que las personas puedan sentir pasión por el trabajo celular?

El Pastor debe ser un apasionado por las almas perdidas. Solamente cuando el Pastor esté enteramente dedicado a la salvación de los perdidos, y lo demuestre en su vida y en su mensaje, podrá desarrollar pasión en sus ovejas.

¿Puede el sistema celular funcionar en cualquier cultura?

Como parte del evangelio las reuniones en las casas es para todos los tiempos y culturas. El modelo celular es la enseñanza del Nuevo Testamento y el evangelio es para todas las culturas.

¿Utilizan grupos homogéneos?

El sistema celular de Elim es de organización geográfica antes que de afinidad. No obstante, no nos oponemos a los grupos homogéneos. Cada Pastor debe aplicar creativamente los principios del movimiento celular a su localidad.

¿Qué se puede hacer con un líder que no logra multiplicar su célula?

Si un líder no alcanza la meta de multiplicar su célula puede ser porque no ha sido capacitado adecuadamente. Debe revisarse cuáles son los puntos débiles en su formación. Probablemente no está instruyendo a sus miembros en la forma adecuada de hacer un invitado.

El papel del supervisor resulta decisivo para poder determinar qué es lo que está marchando mal. La idea es ayudar a las personas a que alcancen el nivel que Dios quiere para sus vidas. No se trata de suspender líderes sino ayudarlos a alcanzar lo mejor de sí.

¿Qué piensa de los grupos de 12?

Este modelo que tiene sus raíces en Bogotá, Colombia, es más un modelo de discipulado que de evangelismo. Elim continúa sosteniendo el modelo Coreano porque los resultados han sido positivos y no vemos la razón de adoptar un nuevo sistema cuando el actual continúa siendo exitoso.

¿Utilizan las células para discipular?

No, las células son eminentemente evangelizadoras. El discipulado se produce en las celebraciones generales que se realizan en el local de la iglesia durante la semana.

¿Tienen células de jóvenes?

Sí existen algunas células de jóvenes. Éstas se han formado más por casualidad que por premeditación. La iglesia no tiene un propósito de abrir células solamente para jóvenes. Pero, algunas veces casualiza que tanto el líder como los miembros e invitados son jóvenes y así se tiene una célula juvenil. Con todo eso, ellos continúan teniendo la misma enseñanza, supervisión y procedimientos que las otras células.

¿Cómo atienden a los niños en las células?

Hace tan sólo un mes Elim ha comenzado a formar células infantiles. Éstas son células especializadas para atender niños. Los líderes son capacitados de manera especial, usan una guía diferente y tienen procedimientos que en algunos aspectos son diferentes a las células de adultos.

¿Cuál es el tiempo adecuado para que una célula se multiplique?

No existe un tiempo específico para que una célula se multiplique. Existen muchos factores a tener en cuenta. En todo caso, podría decirse que toda célula debería multiplicarse, al menos, una vez cada año.

¿Tienen algún tipo de retiro espiritual para sanación interior antes que una persona llegue a ser líder?

No, no tenemos ese tipo de retiros. Creemos que las heridas del pasado o los hábitos pecaminosos adquiridos deben ser erradicados a lo largo de la vida cristiana y no necesariamente en un retiro particular. Algunos hábitos Dios desea que sean vencidos por medio de la vida disciplinada y de la negación propia cotidiana, no a través de un encuentro de un solo día. En cuanto a las heridas del pasado generalmente se necesita de un proceso de consejería pastoral que puede tomar desde algunas semanas hasta meses. Este proceso debe incluir aspectos como la confrontación, reconocimiento, arrepentimiento, perdón, reconciliación, reestructuración del estilo de vida.

¿Cómo se deben fijar las metas?

El modelo celular ofrece principios. Cada denominación debe tomar tales principios y aplicarlos creativamente a su localidad. Las metas deben fijarse de manera creativa sin olvidar que las mismas deben ser alcanzables de otra manera no producirán el efecto estimulador que se pretende.

¿Cómo pueden las personas encontrar tiempo para dedicarlo al trabajo celular?

Al igual que en casi todos los países El Salvador desarrolla actividades comerciales que poseen horarios semejantes a los de la generalidad de países. Las personas que trabajan en

actividades industriales poseen horarios rotativos de veinticuatro horas. La clave para que las personas dediquen tiempo a alcanzar a los perdidos no radica en el tipo de horario laboral sino en la pasión que las personas posean por ganar a sus familiares y amigos. Una persona con pasión por los perdidos siempre encontrará el camino para su vocación superior.

¿Tienen células en las universidades?

No, no es una política de la iglesia abrir células en las universidades. Si se presenta la oportunidad de realizar una acción evangelizadora en una universidad sin duda que la oportunidad se aprovechará, pero no será contada como una célula. Una célula conserva la idea que es una reunión en una casa y que reúne familias.

¿Reciben algún salario los líderes o supervisores?

No, tanto líderes como supervisores son personas que trabajan voluntariamente sin recibir remuneración económica de la iglesia. Solamente los Pastores de zona y de distrito son obreros a tiempo completo.

¿Cómo puedo hacer para que mi Pastor se interese en las células?

Hablándole de lo que usted sabe sobre células. Testificándole de lo que sus ojos han visto. Si es posible, hacer un esfuerzo con otros hermanos para enviarlo a participar en la próxima Conferencia con los gastos cubiertos.

¿El sufrimiento de los salvadoreños durante la guerra no fue un elemento que Dios usó para el crecimiento de la iglesia en este país?

No existe duda que el dolor de la guerra fue un elemento que influyó para que muchas personas buscaran refugio en el evangelio. Lo difícil es determinar la medida en que dichas circunstancias influyeron.

Estadísticas posteriores a la guerra indican que la iglesia evangélica en El Salvador continúa creciendo al mismo ritmo con que lo hizo durante los años del conflicto. Hay más que el sufrimiento de la guerra en el crecimiento de la iglesia en El Salvador.

¿Una iglesia tan numerosa como Elim tiene alguna participación en política?

En política partidista Elim nunca ha tenido ni tendrá participación. A pesar que diversos partidos políticos han tratado de seducir a la iglesia no lo han podido lograr. Pero siendo la iglesia luz del mundo y sal de la tierra es inevitable que ejerza una fuerte influencia en la sociedad incluyendo el campo político.

Las enseñanzas evangélicas sobre la justicia, el respeto a la vida, y amor al prójimo llegan a tomar dimensiones políticas cuando alcanzan a un porcentaje considerable de la población.

¿Qué dificultades encontraron al hacer su transición de una iglesia tradicional a una iglesia celular?

Ninguna, la transición de Elim se produjo de manera exitosa y rápida. Esto se debió al fuerte liderazgo ministerial que conducía la iglesia y los evidentes resultados que la adopción del sistema produjo.

¿Qué puede hacer un líder a cuya reunión asisten amigos invitados pero pasa el tiempo y no deciden convertirse a Cristo?

Cuando los invitados a una célula no se convierten es normalmente debido a que no se están poniendo en práctica los principios del evangelismo. También es importante tener en cuenta que la conversión es el resultado de un proceso que toma tiempo. Más que las palabras los amigos esperan que se les presente el evangelio con la vida.

¿Puede una familia de incrédulos ser anfitriona?

Es necesario recordar que existen dos tipos de células: las rotativas y las permanentes. Una célula rotativa puede realizarse en un hogar de incrédulos teniendo en cuenta que dicha célula estará en ese hogar por dos o tres semanas para luego rotar hacia otro hogar. Una célula permanente no puede realizarse en un hogar de incrédulos.

¿A cuántas reuniones por semana debe asistir un líder?

Elim es una iglesia que dedica un trabajo intenso a su modelo celular. Cada líder debe atender tres reuniones que tienen que ver directamente con el trabajo celular: la reunión de supervisión, la reunión de planificación y la reunión de célula.

¿Todos los líderes deben ser bautizados en el Espíritu Santo?

Elim entiende el Bautismo del Espíritu Santo desde una perspectiva pentecostal y desde esa óptica solicita que todos los candidatos a líderes cumplan con la condición de hablar en lenguas como evidencia de haber recibido el bautismo en el Espíritu para ser testigos eficaces. (Hechos 1:8)

¿Puede abrirse una célula en el hogar de una persona que no sea miembro de la iglesia?

Sí, toda vez se trate de una célula rotativa. No puede desarrollarse una célula permanente en un hogar de una persona que no sea miembro de la iglesia local.

¿Qué papel juegan las mujeres en su iglesia?

Las mujeres pueden ser líderes de células femeninas. También existen hermanas que son supervisoras de sector.

* Fuente: Mision Cristiana ELIM (<https://www.elim.org.sv/celulas/>)